DIARIO DE LA TARDE

Año V

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN Plaza de Cetina (antigue local del Gebierno Civil) ANUNCIOS Á PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 1 DE ABRIL DE 1903

En Murcia, un mes. . . . pesetas

Num. 505

FIJO

LA VERDADERA ZAPATERIA VALENCIANA

ANTONIO PEREZ

Plaza de San Pedro, núm. 7 y 8. Frente á la iglesia.-- MURCIA

En este acreditado establecimiento se ha recibido un elegante y variado surtido en calzado de lujo y de batalla, para la presente temporada.

El que visite dicho establecimiento comprará el calzado con un 25 por 100 más barato que en todos los demás V para que se convenzan de la realidad á continuación expresamos el precio de algunas clases

soldas. I para que se convenzan de la realidad, a continuación expresamos el precio de argunas clases:		
PARA CABALLEHO	Pesetas.	Pesetas.
Pesetas.	The state of the s	manakat beliaumi
	Idem id. id. id. d	Botinas y polainas charol alambradas Idem id. id. 1. 6 Brodequínes charol y mate 6 Idem corinto 6 Idem id. 1. 7 Idem becerro color 5,50 Idem. id. id. 1. 6 Idem lona color y blancos 1. 4 Idem id. id. id. 2 suelas 2,50 Zapatos lona color y blancos dos suelas 2 Idem id. id. id. adornos badana 1,75 Idem badana color y negros 2 Botinas becerro mate 5 Polainas becerro id. 5,50 Zapatos becerro color 4 Idem charol 1. 5 Idem id. 2. 3,50 Zapatillas nonato adorno charol. 3 Idem badana color id. d. 2

Además encontrará el público un grandísimo surtido de todas clases imposible de enumera: para niñas y niños. El que compre un par de botas lona, de 2,50 pesetas. en adelante, se le regalará una pastilla para limpiarlas.

NO EQUIVOCARSE-PRECIO FIJO

Plaza de San Pedro núm. 7 y 8; frente á la iglesia.--MURCIA

LAWRKY PRO LAK DAAND LA

Esta mañana á las diez, con gran solemnidad y concurrencia numerosa y distinguida, se han celebrado en el templo Catedral los funerales por el alma del que fué en vida conquistador infatigable de las reformas democráticas que hoy disfruta la pátria española, verbo de la democracia, ilustre jefe del gran partido liberal dinástico, D. Práxedes Mateo Sagasta.

Estas honras fúnebres se han hecho más bien que al hombre de partido, al Político patriota á cuya memoria res-Peto y veneración debemos todos los españoles sin distinción de ideas.

En el altar mayor se ofrecía un severo catafalco.

Ha oficiado la misa, el canónigo don Jesús Romero.

Han asistido representaciones oficiales del Gobierno, el Ejército, la Diputación provincial, Ayuntamiento de Murcia, y otras de algunos pueblos de esta provincia.

Entre los asistentes cuyo crecido humero hace imposible recordar á todos, hemos visto á los Sres. Gobernador civil de la provincia, D. José Contreras; Jefe del partido liberal de Murcia D. José Esteve y More; exdiputado Cortes D. Miguel Gimenez Baeza; Senador del Reino D. Eduardo Pardo Moreno; Presidente de la Diputación, D. Emilio Lopez Palacios; Coronel de Artillería, director de la Fábrica de la Pólvora; Representaciones de todos los Cuerpos del Ejército, de guarnición en Murcia; Representacion del Ayunta-

MINDD I I DO DAD OI O MI miento, con maceros, formada por el bio, don José Lopez Hernandez, don cejales Sres, Garcia Aviles, Lacarcel. Baeza Perez, Ruiz, Díaz y el Secretario de la Corporación municipal señor Hernández del Aguila.

Los señores D. José Más de Béjar, no Salomón, D. José María Castillo Tapia, D. Manuel Ibañez Carrillo, diputado provincial, D. Tomás Palazón (padre é hijo), D. Salvador Esteve, director del Hospital.

Don Joaquin Borreguero, don Antonio Olmos, don José Martinez Hernandez y don Manuel Fernandez Ugena, concejales.

Don Gonzalo Garcia Gonzalez, juez no, don Francisco Gómez, municipal, don Vicente Mateos, don Adrián Perona, don Antonio Lopez Gomez, don José Ruiz, don Juan de Dios Perez Lopez, concejal, don José Amorós, don Lorenzo Pausa y don Francisco Sanchez Sanchez, inspector de es-

De Monteagudo: don Juan Manresa, don Pedro Zamora, don Blas Muñoz don Juan Muñoz, don Lázaro de San Nicolás, don Francisco Rodriguez, don co Salón, don Emilio Blanco Salon, Fernando Muñoz y don Fernando Oli-

De Churra: don Francisco Valverde cisco Campillo Salón. Aranda, don José Pereñiguez Bernal, don José y don Antonio Pujante Alarcón, don Francisco Torrecilla, don José Pastor, don Francisco Hernandez Lopez, don Tomas Mejías, don José Valverde García y don Manuel Pujan-

Del Llano de Brujas: don Juan Noguera Navarro, don Juan Zamora Ru-

exalcalde D. Teodoro Dánio y los con- Juan Baños Abellan, don Francisco Perez Mora.

De Torreagüera: don Blas Lopez Lopez, don José Gomez Rubio y don Antonio Martinez Nicolás.

De la Alberca: don José Sánchez Es-D. Antonio Requena, D. Carlos Soria- pada, don José Ballesta Cayuela, don Antonio Ballester Cayuela, don Francisco Frutos Gallego, don José Sánchez Buendía, don José Ballester Mar-

> De Beniaján: don Francisco Bermejo García, don Antonio Bermejo Gómez, don Francisco Bermejo Mata, don Jose Bermejo Mata, don Francisco Meseguer Tomás, don Blas Martínez More-

> De Aljúcer: don Antonio Segura, den Victoriano Martínez Martínez, don José Murcia Moreno, don Eduardo Escribano Coca, don Federico Ruiz.

Del Palmar: don José M. Hernandez, don Julián Urriza Cerezo, don Juan Mayor Lopez, don Antonio Hernandez Almagro, don José Espin Gi-

De-la Era Alta: don Francisco Blandon Antonio Aroca Franco, don Francisco Balsalobre Espinosa y don Fran-

Agitación polílica

(POR TELEGRAFO)

Madrid 31, á las 8'15 m. Continúa en todos los centros políti-cos la agitación que empezó desde la

En algunos círculos políticos se dá como seguro que se encargue á Villa-verde de la formación de Gobierno.

Otros creen que será planteada al rey la cuestión de confianza, y que éste, encargará á Azcárraga la presi-dencia del Consejo interinamente. Esta presidencia durará hasta que

se verifiquen las elecciones.

Después de abrirse las Cortes, dicese que pasará á la jefatura del Gobier-no Villaverde y á la presidencia del Congreso Silvela.

BERMUDEZ.

El alcalde de Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

Madrid, 1.º 10 m.

Dicen de Barcelona que ayer se retiró aquel alcalde á su domicilio, pretestando haberse sentido enfermo repentinamente.

Se dice que la enfermedad del alcalde reconoce como única causa, sus deseos de dimitir.

El Sr. Monegal, al retirarse, desig-nó quien había de sustituirle en el despacho de la Alcaldía.

Muerte repentina

En las primeras horas de la madrugada anterior, falleció repentinamente el conocido actor cómico Manuel Rodríguez, que venía actuando en el Teatro Lara de esta.

EL NARANJO

Tienes ramaje para hacer los nidos, verde dosel para brindar frescura, grata salud para la brisa pura, notas para canción de los oidos.

Color para los ojos divertidos, para el olfato esencia y hermosura, para el ansioso paladar dulzura y para el tacto gránulos tejidos.

Para la abeja plácida ambrosía, para la noche mágica poesía y para Dios estrellas á millares.

Incensarios de olor para el ambiente, para el cerebro sueños del Oriente; para la virgen blancos azahares.

SALVADOR RUEDA.

Un cuento diario

as dos multas

Muel es un pueblo de moriegos—como se llamaba en Aragón á los moriscos—situado entre Zaragoza y Cariñena.

Guardase en él todavía, si bien con mucho menos esmero y pulcritud que en el pueblo valenciano de Manises, la tradición de una de las artes más características de la España mulsumana, cual es la construcción de la loza con reflejos metá-

Y guárdase tambien otra tradicion de igual abolengo (jésta si que se guarda con verdadero teson y amor constante!) que vemos igualmente guardada en las nueve décimas partes del resto de la España actual, cual es la tipica y genuina tradición de la alcaldada.

No son los de Muel alcaldes de monterilla-por la natu al razón de no estar muy en uso por aquellas latitudes semejante «artefacto»—pero la manta moruna en que se envuelve el cuerpo y el ancho cachirulo con que se ciñe la cabeza, recuerdan con harta más viveza y exactitud que las prendas de vestir usadas en otros lugares, el alquicel y el turbante del alcaldi de otros tiempos, padre y modelo del alcalde de nuestros días.

Bien puede ocurrir, puesto que no hay cuento ni chascarrillo al cual no le saquen los eruditos la punta de su estirpe, buscándosela allá en los remotos tiempos de la India, la Persia y la China, que el cuento de Las dos multas sea un «sucedido» real y efectivo, ya que no en épocas y regiones tan lejanas, al menos en los días en que Alfonso el Batallador se aprestaba á poner la férrea mano sobre aquellas comarcas; pero como yo no he oído atribuir el lance á ningún Abdallá ni á ningún Mutey de los que mandaran en Muel «por aquel entonces», sino al tío Goticaceite, que imperaba allá por los primeros años del reinado de Isabel II (de

felice memoria), claro está que al tío Go-ticaceite me he de referir.

¿Quien erá el tio Goticaceite?

-¡El hombre más agudo de Muel!respondian en el acto sus admiradores,
cuando oían tal pregunta.
A lo cual replicaban otros, menos admiradores del Goticaceite:

—Miá tu que como agudo... itamién es agudo el tío Mostillol Y sobre cual lo era más ó lo era menos, se armaban discusiones y disputas que dejaban tamañitas las del omousios y el omoiusios de los teólogos de Bi-

Mientras tanto, el tío Goticaceite y el tio Mostillo eran los mejores amigos, no digo del mundo, sino de Muel... ¡que vale más!

El tío Mostillo era el juez de paz; y el tio Goticaceite, alcalde.

Júpiter y César compartiendo el man-

Y ocurrió una tarde, «entre clara y en-tre yema» que ambos tíos—ó si se quiere deidades—estaban en la Casa Consisto-rial de Muel, acompañados de tres compinches de la misma laya, trazando honradamente el plan... de una merienda.

-¿Amos á juála al guillote?—dijo el tio Mostillo.

(Juála es el equivalente mudéjar de

jugarla».) —Para ese viaje—respondió el tio Go-ticaceite—no se necesitan alforfas. Lo que es á mi, no me hacen bondá las alifaras, si no son à cuenta de otri.

-De otri?

-De otri. -¿Y de ande vas á sacar las cuadernas? -¡Aura lo verís!—dijo con magestuosa entonación aquel Agrajes municipal

y aragonés.

—Tú, Sopleta, añadió, dirigiéndose al secretario del Ayuntamiento, que también era de la partida—¿cómo está ese fondo de multas?

Med agicamente

-Med anicamente. -A cuanto llegará?

—À ocho riales, y eso en chavos. ¡Muchos que mediás, Sopletal Pero á lo que estamos maños. ¿Como cuánto más hará falta pa el corderico, las olivi-cas, el queso y el pan?

—De un duro no baja.
—Pus jvoy á por el duro!
Y diciendo y haciendo, arreó pa alante el tío Goticaceite, seguido del tio Pachón, alguacíl, sacristán y «voz publica» de Muel.

Momentos despues hallábanse ambos en la plaza, olfateando la pieza, cuando vino de una callejuela inmediata este grito que alegró el corazón de Gotica-

-¡Miel, á la rica miel! ¡Miel á la güena, güena miel!

Tio gueno-dijo el alcalde al serrano, á tiempo que éste desembocaba en la pla-

za-¿me la quiusté enseñar? -¡Y que va uste á enamorarse de ella! -respondió el melero, levantando el

lienzo que cubria la cántara. -¡Rediós!-esclamó Goticaceite, haciendo nn gesto de asco-jesa miel tiene

-Viruelas? -Si, hombre, si; y si no, ¿qué concho son esos punticos negros?

-Moscas. ¿Cómo moscas?...

-Moscas, si, siñor; porque va sabusté que las moscas... -¡Alto á la reina, rediós! ¡Gorrino,

más que gorrino! ¿Cômo satrevusté á venir á vender á los de Muel esa cochi-

-A ver, tío Pachón, ¿cuántas moscas trái la miel?

-Una, dos, tres, cuatro, seis, nueve, doce, quince... ¡veinte justicas! -Pus à rial por mosca, son veinte ria-

les de multa. ¡A pagála ú á la carcel!
Y el melero, después de nuevas protestas suyas y nuevas amenazas del alcalde, no tuvo más remedio que aflojar el duro, con el cual penetraba triunfante à los pocos minutos el tío Goticaceite en la Casa Consistorial de Muel.

-Tanto pa el corderico... Tanto pa las olivicas... Tanto pa el queso... Tanto pa el pan... ¡La cuenta está justa!—decia el bueno del alcalde.

-Y el vino, ¿ande lo pones?-pregun-tó el socarrón del juez de paz. -¡Otra! Pus el tio Mostillo tié razón...

-Lo que es á por la miaja de la bebía no hemos dir al charco... -Ni á la juente...

El tio Goticaceite cortó todas estas exclamaciones, diciendo amostazado: -¡Aun queris que vaya y le saque otro

duro al tío de la miel! -¡No; porque el que vá á saquérselo,

